



Una parte importante son los cientos de volúmenes de enciclopedias que posee, “el internet de hace décadas”, como la Larousse, la enciclopedia y el diccionario Espasa Calpe, numerosas historias del arte universales y de España...

que Kirico dice que nutre el cerebro, las ideas, tiene una importante colección de obra poética. “Literariamente he pasado por muchas etapas; tuve una temporada que solo leía ensayos políticos, libros de arte, el arte visto desde la política, y mucha literatura. “Soy muy fiel a Javier Marías, a Savater y, sobre todo, soy landerista, tengo toda la obra, completa, de Luis Landero que para mí es, en la actualidad, uno de los mejores narradores de la literatura española, sin ningún género de dudas. Os recomiendo que leáis “El balcón en invierno” o “Los juegos de la edad tardía”; cualquiera de las novelas de Landero son interesantes, con una narrativa ágil y ligera, con un castellano maravilloso”.

Ese libro que salvaría...

Kirico destaca, de entre todos los libros de su bi-

blioteca, un volumen de “Las mil joyas del arte español”, una edición de 1947, “que es ese libro que yo salvaría de mi casa si tuviera que salir co-

rriendo” y que, asegura fue clave en su infancia porque siempre lo vio en casa de sus padres, con fotografías en blanco y negro, muy buenas, con una gran calidad de impresión.

“Y para acompañarlo me llevaría algún libro de filosofía, de Ludwig Wittgenstein o de Byung-Chul Han, de algún filósofo más próximo a la actualidad que los clásicos, o “El medio es el mensaje” de Marshall McLuhan, editado en 1964, que, explica, era el libro de cabecera de los universitarios españoles en su época.

Otro de los libros al que profesa un especial cariño es el de “Las obras completas de Ortega y Gasset”, de 1932, editado por Espasa Calpe, que era de su tío Enrique y que, añade, las ha ido estudiando.